



“El Santo Padre sigue con afección y emoción el asunto del pequeño Charlie y expresa su proximidad a sus padres” declara el director de la Sala de prensa de la Santa Sede, Greg Burke, esta tarde del domingo 2 de julio de 2017, en italiano.

El Papa Francisco, dice el, “ora por ellos deseando que no sea descuidado su deseo de acompañar y de curar a su hijo hasta el final”.

Ya el viernes 30 de junio, **el Papá había enviado un tweet en su cuenta @Pontifex: “Defender la vida humana, sobre todo cuando está herida por la enfermedad, es un compromiso de amor que Dios confía a todo hombre”.**

El hospital londinense donde está hospitalizado el pequeño Charlie Gard, bebé inglés de 10 meses afectado de una enfermedad genética reputada incurable, ha decidido aplazar la desconexión de las máquinas que le sostienen.

Los padres de Charlie, Chris Gard y Connie Yates, han abierto un juicio contra el hospital Great Ormond Street Children’s, sobre la cuestión del tratamiento de su hijo nacido con una enfermedad mitocondrial rara que perjudica su cerebro.

La Corte europea de los derechos del hombre ha rechazado el 27 de junio su demanda de llevar a su hijo a los estados Unidos para un tratamiento experimental y la Corte suprema británica se ha pronunciado en favor de paralizar los cuidados.

En una declaración publicada la víspera del tweet del Papa, **el presidente de la Academia pontifica para la vida Mon. Vincenzo Paglia abogaba por el interés superior del paciente: “Debemos hacer que mejore la**

salud del paciente, pero también debemos aceptar los límites de la medicina y... evitar las intervenciones médicas agresivas desproporcionadas en relación a los resultados que se podrían esperar o demasiado pesados para el paciente y para su familia”.

Ponía también **en alerta contra la “manipulación ideológica o política” y el “sensacionalismo de los medios de comunicación, que pueden ser tristemente superficiales”**.